

NECROLOGIA

D. EDUARDO RODEJA GALTER

D. RAMON REIG COROMINAS

Figueras, que viene siendo fecunda cantera de altos valores humanos, que, en el decurso de los tiempos, han brillado, muy justamente, en varios aspectos de las actividades nobles y de la cultura, no por ello deja de llorar las pérdidas sensibles de tales valores, que la parca inexorable va segando de tiempo en tiempo.

En el curso del presente año, son dos las irreparables pérdidas que, en este aspecto, ha sufrido la ciudad de Figueras: D. Eduardo Rodeja Galter, que falleció el 30 de mayo, y D. Ramón Reig que falleció el 2 de diciembre pasado.

El señor Rodeja Galter, que fue profesor del Instituto de Enseñanza Media, Director de la Escuela de Artes y Oficios de Figueras, miembro destacado de nuestro Instituto de Estudios Gerundenses y del de Estudios Ampurdaneses, fue, además, un paciente y erudito historiador. En este último aspecto, Figueras recibió de su esfuerzo una obra altamente valiosa y meritoria. Rodeja Galter escribió, en dos volúmenes, la Historia de la ciudad. Su trabajo no quedó limitado a una narración fría de sucesos y acaeceres, sino que transparenta un cálido amor por la ciudad, lo que da, a su publicación, viveza y colorido.

Además de esta *Historia de Figueras*, Rodeja Galter publicó, en lengua vernácula, otro libro dedicado a glosar bellezas y costumbres figuerenses; es el titulado *El llibre de Figueres*.

Por sus trabajos de investigación y por las obras publicadas, Rodeja Galter obtuvo los premios Maspons y Camarasa y otros y el Ayuntamiento de la capital del Alto Ampurdán le nombró Cronista Oficial de la misma.

Rodeja Galter falleció cuando, por su edad, podía dar aún otros fru-

NECROLOGIA

tos de su inteligencia, su trabajo y su constancia. No ha sido así, por desgracia, y todos hemos de lamentar hoy la falta de hombre tan ilustre, de amigo tan afectuoso y cordial y de historiador tan concienzudo y solvente.

Otra pérdida extraordinariamente sensible es la del gran pintor, profesor y arquitecto D. Ramón Reig.

Relativamente joven aún (pues nació en 1903), Ramón Reig consiguió, con su esfuerzo y perseverancia, colocarse, con plena justicia, en la línea de los grandes pintores españoles de nuestro siglo, y sus obras de acuarela son muy merecidamente estimadas y altamente valoradas por los críticos más solventes.

Ramón Reig estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Figueras y posteriormente cursó la carrera de Arquitecto en la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

Dedicóse de lleno al arte y con preferencia a la acuarela, en cuya especialidad, puede considerársele como uno de los grandes valores artísticos españoles.

Sus temas pictóricos preferidos fueron paisajes, monumentos y motivos del Ampurdán; y ningún otro pintor, como él, supo interpretar la nitidez del cielo ampurdanés, los ambientes típicos de tramontana y el sentido romántico del paisaje ampurdanés, tan rico de luces y tan denso en tonalidades.

Realizó Reig exposiciones en diversas ciudades españolas y en otras de varios países y en todas partes sus obras obtuvieron un éxito franco y merecieron los elogios y juicios laudatorios de la crítica.

Publicó un libro muy interesante con el título de *La Acuarela en España*, obra muy densa de contenido, y que deberán consultar cuantos se dediquen a estudios de nuestro arte.

Recientemente, había publicado otro libro, que consiste en un atento estudio de la obra del pintor ampurdanés, *José Bonaterra*, y la editorial Aedos le publicó otra obra: *La Costa Brava vista por los pintores*.

Fue Reig profesor del Instituto de Figueras, y, por larga temporada, su Director. Fue académico correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid y de la San Jorge, de Barcelona. Perteneció a la Comisión de Monumentos de Gerona, al Instituto de Estudios Gerundenses y al Instituto de Estudios Ampurdaneses, de Figuer-

NECROLOGIA

ras. Este ilustre artista falleció en Figueras el día 2 de diciembre de 1963.

Ramón Reig fue, a la par que un hombre de honda cultura y un pintor de grandísimo prestigio, un hombre amable y cordial, siempre atento a coadyuvar en toda obra enaltecadora del país; y para los que fuimos sus amigos, tuvo siempre una dedicación completa, un afecto sincero y una conducta noble, caballeresca, afectuosa y llena de delicadezas y atenciones.

El Señor habrá acogido en su amoroso seno las almas de estos dos altos valores, cuya pérdida tan densa estela de dolor ha dejado en todos los gerundenses, y cuya falta tan hondamente afecta al arte y al desarrollo cultural en nuestras comarcas.

JOAQUÍN PLA CARGOL